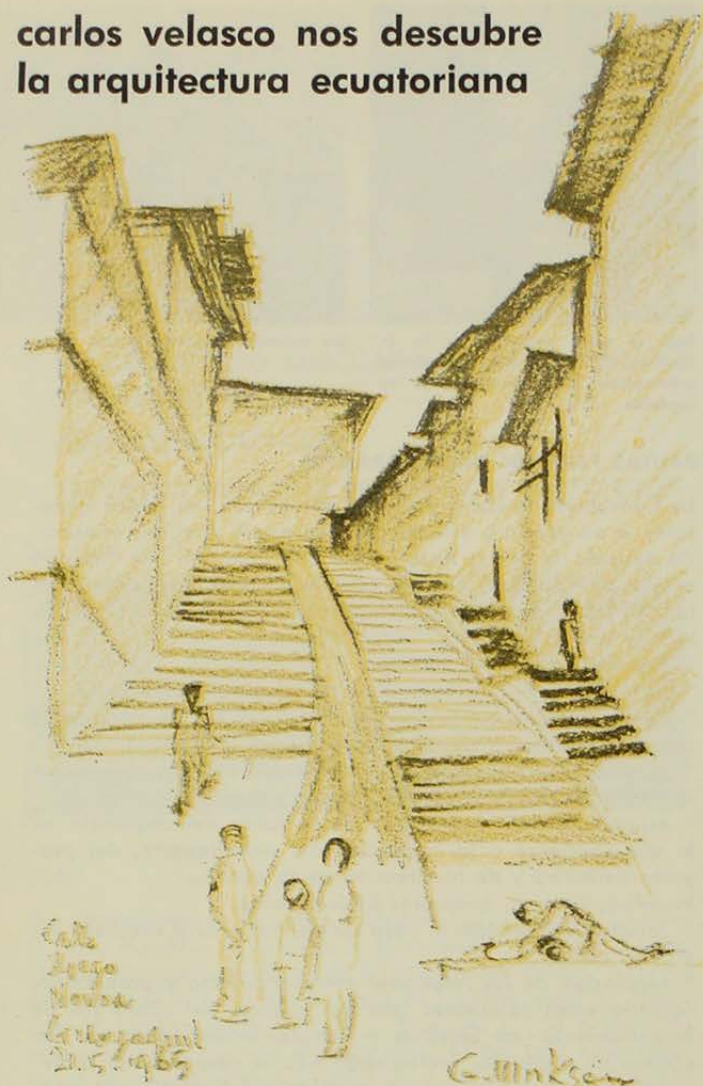


## carlos velasco nos descubre la arquitectura ecuatoriana



Recientemente, visitó nuestro país como delegado a la 4ª Convención de Arquitectos de Chile, Carlos Velasco, presidente del Colegio de Arquitectos del Ecuador y Profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Quito. Graduado en 1958, Velasco ha alcanzado una actuación destacada en la lucha político-gremial del Ecuador, participando, además de sus labores docentes, en la Junta Nacional de Planificación y en importantes trabajos urbanísticos.

Las revelaciones que hizo a AUCA acerca del momento que viven los arquitectos de ese país hermano y la magnitud de su lucha en defensa del patrimonio urbanístico, son de tal dramatismo, que, sin duda, interesarán y comprometerán a nuestro gremio hacia una acción de solidaridad y mutuos contactos hasta hoy inexistentes.

### LA PROFESION DEL ARQUITECTO.

En mi país, la profesión de arquitecto tiene 20 años, pero la Facultad de Arquitectura, en particular, sólo existe hace 8 años y, el Colegio de Arquitectos: cinco. En la actualidad, cuenta con 200 profesionales afiliados, en gran parte, producto de las últimas promociones universitarias. Hasta ahora, la ley dio al ingeniero civil las mismas atribuciones en materia de proyectos de arquitectura que al arquitecto, lo que ha contribuido a una imagen imprecisa acerca del rol de la profesión que recién comienza a clarificarse.

Al presente, el Colegio estudia la redacción de un Reglamento para someter al Ejecutivo, el cual deberá consagrar el derecho al ejercicio exclusivo de la arquitectura como profesión. Y esta es una de las razones por las cuales estoy aquí. No obstante, en algunos aspectos, existe de hecho el reconocimiento de tales derechos y necesidades sociales, como por ejemplo, en la Junta Nacional de Planificación y Coordina-

ción Económica (equivalente al Ministerio de la Vivienda en Chile). En la Comisión de Vivienda de ese organismo, participan, por decisión gubernativa, cuatro arquitectos. Y, ciertamente, por el hecho de actuar como equipo coordinado, su influencia es considerable.

Al margen de eso, y a pesar de su precario status legal, el Colegio, en los últimos años, ha conseguido importantes éxitos demostrativos de unidad y conciencia gremial sin precedentes. Un caso expresivo, es la prohibición, emanada de ese cuerpo para todos sus afiliados, de participar en Concursos que no estén fiscalizados por el Colegio. Ultimamente, presenciamos dos importantes eventos nacionales de esta naturaleza que debieron declararse desiertos porque los oponentes, en absoluta unanimidad, acataron la resolución del Colegio, absteniéndose de concursar.

Los arquitectos hemos llegado a configurar una acción unitaria, de bloques, lo cual es particularmente importante si se considera que nuestros problemas, más que académicos o gremiales, son políticos. La defensa contra la embestida militar antidemocrática, por ejemplo, movimiento que en la Universidad está mancomunado con el de los estudiantes, es una acción que no solamente ha exigido definirse a cada uno de nuestros colegas sino desarrollar formas de lucha solidaria, como explicaré más adelante.

### VIVIENDA

En Ecuador nunca se ha hecho una prospección sólida del déficit habitacional urbano ni rural. Quito es una ciudad limpia, gracias a su altura (2.800 mts) y la pureza de su atmósfera. Las fachadas bien pintadas, expresan el orgullo del habitante por su ciudad. Pero detrás de esos muros pintorescos que vé el turista, está el tugurio sórdido.

Guayaquil, en cambio, por geografía y clima, es el polo opuesto: la miseria urbana enteramente a la vista. Una ciudad que no llega al 50% de su área urbanizada. De sus 700.000 habitantes, 400.000 están alojados en condiciones inaceptables.

Este vagamente calculado déficit de viviendas del Ecuador permite, no obstante, algunas presunciones. Nuestra tasa de crecimiento demográfico elevada a 3,5% anual, representa una necesidad de incremento de 30.000 viviendas para el mismo período, sin contar con la carencia de arrastre y necesidades de reposición por desgaste.

Frente a esta realidad, debo señalar que el enfrentamiento del problema ha sido, si no nulo, a lo menos débil y, eminentemente demagógico. El Instituto Nacional de la Vivienda, organismo desfinanciado por tradición, inició algunos conjuntos de habitación popular, que terminaron siendo distribuidos a título de prebendas electorales. En la administración Arosemena, se realizó algo a base de préstamos internacionales. Pero en un país como el nuestro, carente de política de vivienda, estos recursos se muestran tan inoperantes como la acción filantrópica, con la diferencia que comprometen al país en mayor grado.

En los últimos dos años, la demanda de 60.000 nuevas viviendas de interés social, se ha respondido con la construcción de seis mil unidades. Y este precario desarrollo ha traído consigo tales problemas de desurbanización y especulación de terrenos y burocracia habitacional, que es fácil concluir en que los préstamos para viviendas han traído al Ecuador más problemas que aquellos que resolvieron.

### LUCHA

Hemos mencionado la especulación con los terrenos urbanos. Con esto señalamos el más peligroso de los enemigos del desarrollo habitacional del Ecuador y el que actúa con la más absoluta impunidad.

En Guayaquil, ciudad conventillo y, a la vez, el municipio más rico del país, hay un ejemplo dramático de este fenómeno.



Las Casitas. Guayaquil, 20.5.1965 (el más que nada al aire libre) G. HINKSEN

El suburbio se ha extendido por los terrenos bajos, las ribe-  
 zas pantanosas de los esteros y brazos de mar. En su oportu-  
 nidad, los arquitectos señalamos con toda energía, que esos  
 sectores tenían un claro destino de áreas verdes y esparci-  
 miento urbano. Pero, entretanto, oscuros clanes financieros  
 iban adquiriendo a bajísimo costo los terrenos ribereños y  
 creando un movimiento nacional y popular por la urbaniza-  
 ción de ellos y la implantación de viviendas. Sus agentes  
 recorrían las barriadas miserables instando a los "sin casa"  
 una ocupación "de facto" de los predios. La demanda por  
 llenar los esteros se transformó en bandera de lucha elec-  
 toral y, finalmente, en política oficial. Se construyeron nuevas  
 calzadas sobre grandes contenciones, rellenando a precios  
 absurdamente altos. Las principales firmas contratistas hicieron  
 pingües utilidades, desmontando cerros y desfigurando el pai-  
 saje urbano. Los noveles tenedores de esos predios insalu-  
 vares, vieron aumentar sideralmente los precios de sus pro-  
 piedades, a medida que crecía la urbanización y la demanda.  
 resultado: Las viviendas fueron construidas en terrenos bajos  
 circundados por los altos terraplenes de las calzadas. Las pre-  
 cipitaciones y el fango hicieron lo suyo, en estas nuevas ba-  
 rriadas lacustres, con su secuela de mosquitos, fiebre, pa-  
 ludismo...

Ante a esta cruda lógica de filibusteros, que no se detiene  
 ante la acción retórica de municipios y leyes inoperantes, el  
 papel del Colegio de Arquitectos es la denuncia permanente,  
 de la más absoluta intransigencia para defender los valores  
 urbanísticos y de salud pública constantemente amenazados.  
 Esa es nuestra lucha de hoy. Tanto más compleja y sin cuar-  
 tel, porque presenta dos agravantes fundamentales:

a) La oligarquía especuladora de los terrenos urbanos, tiene,  
 además de sus medios económicos y publicitarios, poder po-  
 lítico y se apoya en los sectores militares reaccionarios, a  
 su vez interesados en incrementar el presupuesto de guerra.  
 Este hecho, de por sí, compromete al arquitecto consciente  
 en la lucha política y lo expone a sus vaivenes y represiones.  
 b) Las acciones especulativas, como la que acabo de referir  
 a Guayaquil, adquieren el carácter de pseudo-reivindicaciones  
 populares, gracias a recursos demagógicos que logran  
 engañar a la población acerca de sus verdaderas necesidades.  
 Y así, el arquitecto puede ser presentado, interesadamente,  
 como enemigo de las masas porque, en nombre de principios  
 urbanísticos, se opone a impulsos (irracionales) de desarro-  
 llo de la ciudad.

Sobre tales bases, la acción del Colegio ha requerido la to-  
 tal unidad del gremio y claridad de propósitos acerca de su  
 rol profesional. En este momento, los arquitectos terminan  
 de dar forma a un proyecto de Ley para ser sometido al Con-  
 greso, cuyo postulado esencial es el siguiente:

"LA TIERRA, SOPORTE DE LA VIVIENDA, NO PUEDE SER OB-  
 JETO DE COMERCIALIZACION", y que consulta aspectos co-  
 mo la expropiación urbana, gravámenes sobre propiedades  
 obsoletas, impuestos a casas de juegos y loterías en benefi-  
 cio de la vivienda, etc.

#### PATRIMONIO CULTURAL

El otro aspecto que compromete al arquitecto ecuatoriano  
 contemporáneo es la defensa y restauración de una riqueza  
 nacional arqueológica casi ignorada hasta hoy y, constan-  
 temente amenazada por lo que se ha dado en llamar el pro-  
 greso de la ciudad.

En la actualidad, estoy trabajando, integrado a un equipo  
 de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central, en  
 un proyecto particularmente interesante:

Se trata de la restauración de un templo colonial: la Cate-  
 dral de la ciudad de Riobamba y construcción de sus ele-  
 mentos anexos. Por primera vez en Ecuador, fue encomendado  
 a la Facultad de Arquitectura el estudio histórico y estético  
 de un monumento nacional con vistas a su restauración. Este  
 trabajo, de un alto valor, se hace bajo la dirección del emi-  
 nente artista Leonardo Tejeda, con participación de profesio-  
 nales especialistas, profesores y estudiantes. Quedó de ma-  
 nifiesto el verdadero valor del barroco quiteño, en todo su  
 esplendor y autenticidad, lo que constituyó una sorpresa has-  
 ta para nosotros mismos. Se recrearon artesanías vernacu-  
 lares, casi desaparecidas, con las cuales se logró dar conti-  
 nuidad arquitectónica al templo y sus agregados. Y lo que  
 es más significativo, se integró la función universitaria de in-  
 vestigación en sus aulas y seminarios a la solución de un  
 gran problema nacional: la protección de valores culturales  
 autóctonos del país.

#### CONVENCION CHILENA

Me impresionó vivamente el alto espíritu de trabajo y unidad  
 con que los arquitectos chilenos realizaron su Convención.  
 Aunque la brevedad de la conversación no permite el análisis  
 que este evento merece, solo diré que estoy cierto de que  
 él ha abierto grandes perspectivas al desarrollo de la pro-  
 fesión en este país. Pero lo que más me satisface, son los  
 contactos amistosos que he tenido la suerte de entablar con  
 los colegas chilenos, en centros gremiales, profesionales y  
 universitarios. En particular, este breve contacto de hoy con  
 la Revista AUCA, puede ser el punto de partida para la co-  
 munidad de propósitos entre nuestros sectores hasta hoy in-  
 comunicados. Les agradezco sinceramente y les aseguro que  
 las puertas de mi país estarán abiertas para los arquitectos  
 chilenos, a quienes nos complacerá recibir con el mismo es-  
 píritu de comprensión y hospitalidad que Uds. nos han de-  
 mostrado.